

Hoy nace **limbo**

Un sábado de diciembre de 1946, hace ya medio siglo, escribía desde Roma Eugenio d'Ors a los lectores españoles en su *Novísimo glosario*: “a orillas del Tiber y entre cipreses y pinos..., a los ochenta y seis años de nacido en Ávila, me habla de su muerte con serenidad el hombre más solo del mundo, un hombre que es un filósofo, Jorge Santayana”.

Veinticuatro horas antes este solitario anciano se había adelantado a advertirle a su interlocutor: “yo no soy profesor de filosofía, yo soy filósofo”, remitiéndose a continuación a la autoridad de Schopenhauer, de quien todos sabemos que sostuvo, en sus *Parerga y paralipómena*, que si es útil distinguir entre cuerpos conductores y cuerpos productores de electricidad, igualmente lo es no confundir al gremio de los profesores de filosofía, que no hacen más que transmitirla, con el de los filósofos, que la producen.

En aquella misma ocasión d'Ors añadió por su cuenta otro rasgo distintivo de la personalidad de Santayana: “Éste, a quien cabría llamar, por varias razones –entre otras, la de su oficial ciudadanía–, el decano de los filósofos españoles, es, como generación, el contemporáneo de Unamuno, que, por un tiempo, usufructuó su antonomasia”.

Con este par de observaciones de Santayana, el gran pensador catalán puso certeramente el dedo de su pluma periodística en sendas llagas. Una es el riesgo que amenazaba a la filosofía española en su tiempo y que es aún mayor en el nuestro, de reducirse a filosofía de profesores. La otra es el general desconocimiento entre nosotros del pensamiento de Santayana, que tiene su botón de muestra en el dato de que hace aún tres años no había más de un solo libro suyo disponible en las editoriales españolas.

Con la edición del suplemento *Limbo* (Boletín de la Cátedra “Jorge Santayana” del Ateneo de Madrid) la revista *Teorema* desea contribuir a la recuperación de ese pensamiento. En su primer número recoge *Limbo* el texto de las tres comunicaciones que abrieron debate en el acto inaugural de dicha Cátedra, que tuvo lugar, presidido por el Excmo. Sr. D. Vicente Ortega Castro, Director General de Universidades de la Comunidad Autónoma de Madrid, y D. Paulino García Partida, Presidente del Ateneo de Madrid, el día 14 de febrero de 1996 en el Salón de Actos de esta última institución.